

4.-TEXTOS

Alfonso X el Sabio: *Des oge mais quér' éu trobar* (CSM 1)

Esta é a primeira cantiga de loor de Santa María, ementando os séte goios que ouve de séu Fillo.

Des oge mais quér' éu trobar
pola Sennor onrrada,
en que Déus quis carne fillar
bẽeita e sagrada,
por nos dar gran soldada
no séu reino e nos erdar
por séus de sa masnada
de vida perlongada,
sen avermos pois a passar
per mórt' outra vegada.
E porên quéro começar
como foi saüdada
de Gabriél, u lle chamar
foi: "Benaventurada
Virgen, de Déus amada:
do que o mund' á de salvar
ficas óra prennada;
e demais ta cunnada
Elisabét, que foi dultar,
é end' envergonnada".
E ar quéro-vos demostrar
gran lediç' aficada
que ouv' ela, u viu alçar
a nuv' enlumẽada
séu Fill'; e pois alçada
foi, viron ángeos andar
ontr' a gent' assũada,
mui desaconsellada,

Esta es la primera cantiga de loor de Santa María, recordando los siete gozos que recibió de su hijo.

Desde hoy sólo quiero trovar,
por la señora honrada,
en quien Dios quiso tomar carne
bendita y sagrada,
por darnos gran soldada
en su reino y hacernos herederos,
como por suyos, en sus mesnadas
de vida eterna,
sin tener que pasar
por la muerte otra vez.
Y, por ello, quiero comenzar diciendo
cómo fue saludada
por Gabriel, cuando vino a llamarla:
"Bienaventurada
Virgen, amada por Dios;
del que ha de salvar el mundo
quedas ahora preñada,
y, también tu prima
Isabel, que dudaba,
y andaba avergonzada".
Y, también, quiero mostraros
la grande y vehemente alegría
que tuvo Ella, cuando vio alzarse,
en la nube iluminada,
a su Hijo; y, después que fue alzada,
vinieron ángeles a andar
entre la gente allí reunida,
y privada de consejo,

dizend': "Assí verá julgar,
est' é cousa provada".
E, par Déus, non é de calar
como foi corõada,
quando séu Fillo a levar
quis, des que foi passada
deste mund' e juntada
con el no céo, par a par,
e Reínna chamada,
Filla, Madr' e Criada;
e porên nos dev' ajudar,
ca x' é nóss' avogada.

diciendo: "Así vendrá a juzgar,
esto es cosa probada".
Y, por Dios, no es de callar
cómo fue coronada,
cuando su Hijo llevársela
quiso, al pasar
de este mundo y unirse
con Él, en el cielo, par a par,
y ser llamada Reina,
Hija, Madre y Sierva;
y por eso nos debe ayudar
porque es nuestra abogada.

Alfonso X el Sabio: *Pois que Deus quis da Virgen fillo seer* (CSM 38)

*Esta é como a omagen de Santa María tendeu
o braço e tomou o de séu fillo, que quería
caer da pedrada que lle déra o tafur, de que
saiu sángu.*

Pois que Déus quis da Virgen fillo
seer por nos pecadores salvar,
porende non me maravillo
se lle pesa de quen lle laz pesar.
Ca ela e séu Fillo son juntados
D'amor, que partidos per ren nunca póden
seer;
e porên son mui neicíos provados
os que contra ela van, non cuidand' i el
tanger.
Esto fazen os malfadados
que est' amor non quéren entender
como Madr' e Fill' acordados
son en fazer ben e mal castigar.
Daquest' avëo, tempos son passados
grandes, que o Conde de Peitéus quis batall'
aver

*Esta es de cómo la imagen de Santa María
tendió el brazo y cogió el de su Hijo que
quería caer de la pedrada que le había dado
un tahúr.*

Pues que Dios quiso ser Hijo de la Virgen,
por salvarnos a nosotros, pecadores,
por ello no me maravillo
si le pesa quien la hace apenarse.
Porque Ella y su Hijo se hallan juntos
por el amor, de modo que nunca por nada
podrán ser separados
y, por lo tanto, dan prueba de ser necios
los que van contra Ella creyendo que a Él no
le atañe.
Esto hacen los malhadados
que este amor no quieren comprender,
cómo la Madre y el Hijo están de acuerdo
en hacer bien y en castigar el mal.
De esto sucedió, y ya ha pasado mucho
tiempo,
que el conde de Poitiers quiso entablar batalla

con Rei de Franç'; e foron assũados
en Castro Radolfo, per com' éu oí retraer,
un mõeiteiro d' ordinnados
monges qu' el Conde mandou desfazer
porque os ouv' el sospeitados
que a franceses o querían dar.
Poi-los monges foron ende tirados,
mui maas compannas se foron tan tóst' i
meter,
ribaldos e jogadores de dados
e outros que lles tragían i vinno a vender;
e ontr' os malaventurados
ouv' i un que começou a perder,
per que foron del dẽostados
os Santos e a Reínna sen par.
Mas ña mollér, que por séus pecados
entrara na eigreja, como sól acaecer,
ben u soían vestí-los sagrados
panos os monges quando ían sas missas
dizer,
porque viu i ben entallados
en pédra Déus con sa Madre seer,
os gẽollos lógo ficados
ouv' ant' eles e fillou-s' a culpar.

O tafur, quand' esto viu, con irados
ollos a catou, e começou-a mal a trager
dizendo: "Vélla, son muit' enganados
os que nas omágẽes de pédra querer creer;
e por que vejas com' errados
son, quér' éu óra lógo cometer
aqueles ídolos pintados."
E foi-lles lóg' ña pédra lançar.
E déu no Fillo, que ambos alçados

con el rey de Francia, y se reunieron
sus gentes en Chateauroux,
un monasterio de monjes ordenados,
que el conde mandó deshacer
porque sospechaba que querían
entregarlo a los franceses.
En cuanto fueron expulsados los monjes,
muy malas gentes se fueron a meter allí:
vagabundos y jugadores de dados,
y otros que les traían el vino a vender
y, entre estos desventurados,
hubo uno que, comenzó a perder,
y por él fueron denostados
los santos y a la Reina sin par.

Pero una mujer que, por sus pecados,
había entrado en la iglesia, como suele
acaecer,
a donde solían vestir los sagrados
ornamentos los monjes, cuando iban a decir
sus misas,
porque vio que estaban allí bien tallados
en piedra Dios y su Madre,
presto se puso de hinojos ante ellos y
comenzó a culparse.
El tahúr, cuando esto vio, la miró con ojos
airados y comenzó a maltratarla
diciendo: "Vieja, están muy engañados
los que quieren creer en las imágenes
de piedra; y porque veas lo equivocados
que están, quiero yo ahora acometer
a aquellos ídolos pintados".
Y fue a tirarles una piedra.
Y dio en el Hijo, que tenía alzados

tiínna séus braços en maneira de bẽeizer;
e macar non llos ouv' ambos britados,
britou-ll' end' un assí que ll' ouvéra lóg' a
caer;
mas sa Madre os séus deitados
ouve sobr' el, con que llo foi erger,
e a fror que con apertados
séus dedos tiínna foi lógo deitar.

ambos brazos, en actitud de bendecir,
y, aunque no le rompió los dos,
uno hubo de caer en seguida,
pero la Madre puso los suyos
sobre él, con lo que fue a levantarlo,
y dejó caer la flor que
tenía entre los dedos.

Anónimo (Codex Las Huelgas): *Iam nubes dissolvitur / Iam novum sidus / [Solem]*

Triplum

Iam, jam, jam nubes dissolvitur,
jam jam patet galaxia;
jam flos ex spina rumpitur,
jam jam oritur Maria.
jam verum humen cernitur,
jam, jam demonstratur via;
jam pro nobis pia
exoret Maria,
ut fruamur gloria.

Motetus

Iam, jam novum sydus oritur,
jam, jam patet galaxia,
jam ex Iudea nascitur,
jam, jam oritur Maria,
jam nobis celum panditur,
jam det nobis gaudia
in celi curia
Christus, cuius filia
et mater es, Maria.

Tenor

Solem.

Triplum

Ya, ya, ya la nube se evapora,
ya, ya aparece la galaxia,
ya la flor brota del tallo,
ya, ya nace María,
ya se ve la verdadera luz,
ya, ya se muestra el camino.
Que ruegue ya por nosotros
la piadosa María
para que disfrutemos en la gloria.

Motetus

Ya, ya nace un nuevo astro,
ya, ya, aparece la galaxia,
ya nace de Judea,
ya, ya nace María,
ya se extiende el cielo ante nosotros,
ya nos dé las alegrías
en la corte del cielo
Cristo, del cual, María,
eres hija y madre.

Tenor

El sol.

Anónimo (Codex Las Huelgas): *O Maria Virgo / O Maria maris stella / [In veritate]*

Triplum

O Maria virgo davidica,
virginum flos, vite spes unica,
via venie, lux gracie, mater clemencie;
sola iubes in arce Celia
obediunt tibi milicie
sola sedes in trono glorie;
gracia plena, fulgens, deica,
stelle stupent de tua specie,
sol, luna de tua potencia.

[At]que luminare in meridie;

tua facie vincis omnia,
precipia mitiga filium
miro modo cuius es filia,
ne iudicemur in contrarium
set eterne vite premia.

Motetus/Conductus

O Maria mari[s] stella, plena gracie,
mater simul et puella vas mundicie.
Templum nostri Redemptoria, sol iusticie,
porta celi, spes reorum, tronus glorie.
Sublevatrix miserum, vena venie,
audi servos te rogantes, mater gracie.
Ut peccata sint ablata per te, hodie,
qui te puro laudant corde in veritate.

Tenor

In veritate.

Triplum

Oh, María, virgen de la estirpe de David,
flor de vírgenes, única esperanza de vida,
camino del perdón, luz de gracia, madre
clemente,
tú reinas sola en la fortaleza celeste,
a ti te obedecen los ejércitos;
estás sola en el trono de la gloria,
llena de gracia, divinamente refulgente,
las estrellas se admiran al verte,
el sol y la luna ante tu poder.
Y por tu resplandor tú superas
todo lo que luce al mediodía.
Aplaca rápido a tu hijo,
de quien de forma milagrosa eres hija,
para que no seamos condenados
y disfrutemos de la vida eterna.

Motetus/Conductus

Oh, María, estela del mar, llena de gracia,
madre y joven, receptáculo de belleza.
Templo de nuestro Redentor, sol de justicia,
puerta del cielo, esperanza de los acusados,
trono de la gloria.
Salvación de las enfermedades, dispensadora
del perdón,
escucha a tus siervos que te imploran, madre
de gracia.
para que los pecados de quienes te alaban
con un corazón puro sean hoy por ti en la
verdad lavados.

Tenor

En la verdad.

Anónimo (Codex Las Huelgas): *Salve Virgo / Ave gloriosa / [Domino]*

Triplum

Triplum

Salve virgo regia, mater clemencie,
virgo plena graciae, regina glorie,
genitrix egregie prolis eximie,
que sedes in gloria celestis curie.
Regis celi regie, mater et filia,
casta pudicie stellaque previa,
in trono iusticie residens obvia
agmina milicie celestis omnia.
Occurrunt leticie tibi que previa
cantica leticie tam multifaria.
Tu tante potencie, tante victorie
forme tam egregie mater ecclesie.
Lux mundicie genitrixque pia,
obediunt tibi celestia celi luminaria.
Stupefiunt de tua specie sol et luna
Cunctaque polorum sidera.
Virgo regens supera,
te laudant angeli super ethera.
Ave cleri tutum presidium,
pauperisque verum subsidium.
Tu es pura luna iusticie.
Tu genitrix graciae
peccatorum vite refugium,
egrotantium solabile solacium.
Nobis [ad] post obitum
post istius seculi vite vilis transitum
per gratiam, non per meritum,
ducas nos ad patrem et filium.

Motetus

Salve, virgen regia, madre de clemencia,
virgen llena de gracia, reina de la gloria,
madre egregia de un hijo eximio,
que te sientas en la gloria de la corte celeste.
Morada del rey del cielo, madre e hija,
ciudadela de pureza y estrella primera,
sentada en el trono de la justicia, accesible a
todas las muchedumbres de la milicia celeste.
Los ejércitos concurren y te ofrecen
los primeros y variados cánticos de alegría.
Tú, de tan gran poder, de tan gran victoria,
de hermosura tan sublime, madre de la
Iglesia.
Luz de pureza y madre piadosa,
te obedecen las celestiales luces del cielo;
los astros del universo, el sol, la luna
y el resto de las cosas se quedan admirados
de tu hermosura.
Virgen que reinas en las alturas,
los ángeles te alaban sobre el firmamento.
Ave, segura protección del clero
y apoyo verdadero del pobre.
Tú eres pura, luna de justicia.
Tú, madre de gracia,
refugio de la vida de los pecadores,
firme consuelo de quienes enferman.
Asístenos después de la muerte,
después del tránsito por la vida despreciable
de este mundo,
y condúcenos al Padre y al Hijo, por la gracia,
no por nuestro merecimiento.

Motetus

Ave gloriosa, madre del Salvador,
ave, preciosa virgen, flor de pudor.

Ave gloriosa, mater salvatoris.
Ave preciosa, virgo, flos pudoris.
Ave, lux iocosa, talamus pudoris.
Ave, preciosa salus peccatoris.
Ave, vite via, casta, munda, pura,
dulcis, mitis, pia, felix creatura.
Parens modo miro nova paritura
virum sine viro contra legis iura.
Virgo virginum, expers criminum,
decus luminum, celi domina.
Salus gencium, spes fidelium,
lumen cordium, nos illumina.
Nosque Filio tuo, tam pio,
tam propicio reconcilia.
Et ad gaudia nos perhennia,
duc precepta, virgo Maria.

Tenor

Domino.

Ave, luz alegre, tálamo de pudor.
Ave preciosa salvación del pecador.
Ave, camino de la vida, casta, limpia, pura,
dulce, tierna, piadosa, criatura feliz.
Que de forma milagrosa parirás
sin varón, contra las leyes de la carne.
Virgen de vírgenes, desprovista de pecados,
esplendor de luz, señora del cielo.
Salvación de los pueblos, esperanza de los
fieles, luz de los corazones, ilumínanos.
Y reconcílianos con tu Hijo tan piadoso,
tan propicio.
Y, virgen María, por tu piadosa oración,
llévanos a las alegrías perennes.

Tenor

Señor.

Anónimo (Codex Las Huelgas): *Ex semine Abrahe / Ex semine / [Ex semine]*

Triplum

Ex semine Rosa prodit spine;
Fructus oleae Oleastro legitur;
Virgo propagine Nascitur Judee;
stelle matutine Radius exoritur
Nubis caligine; Radio sol, stelle;
petra fluunt melle; Parit flos puellae
verbum sine semine.

Motetus

Ex semine Abrahe, divino moderamine,
Igne pio, numine producis, Domine;
Hominis salutem, paupertate nuda,
Virginis nativitate de tribu Iuda.

Triplum

De la semilla de una espina nace la rosa;
el fruto de la oliva se corta del olivo;
una Virgen nació de la estirpe de Judá;
el resplandor de la estrella matutina se eleva
desde los nubarrones; el rayo del sol, de una
estrella; de la piedra fluye la miel; la flor de
una doncella parió al Verbo sin semilla.

Motetus

De la semilla de Abraham, divinamente
dirigida, por el fuego santo de tu voluntad,
produces, Señor, la salvación de la
Humanidad de su desnuda pobreza, gracias al

Iam propinas ovum per natale novum
Pisces, panem dabis,
partu sine semine.

Tenor

Ex semine.

nacimiento de un Virgen de la tribu de Judá.
Ahora ofreces el huevo de un nuevo
nacimiento, darás los peces y el pan
de este nacimiento sin semilla.

Tenor

Sin semilla.

Anónimo (Codex Las Huelgas): Ave María gracia plena

Ave Maria, gracia plena,
Dominus tecum,
benedicta tu in mulieribus
et benedictus fructus ventris tui Ihesum.
Sancta Maria, ora pro nobis.

Ave María, llena de gracia,
el Señor es contigo,
bendita tú eres entre todas las mujeres
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, ruega por nosotros.

Alfonso X el Sabio: A Madre de Deus devemos teer mui cara (CSM 51)

*Esta é como a omage de Santa María alçou o
gẽollo e recebeu o cõlbe da saeta por guardar
o que estava pãs ela.*

A Madre de Déus
devemos teer mui cara,
porque aos séus
sempre mui ben os ampara.

E desto vos contar quero | ãa mui gran
demostrança
que mostrou Santa María | en terra d'Orlens
en França
al Con de Peitéus,
que un castélo cercara
e come judéus
a gent' ên fillar cuidara.
Este castél' aquel conde | por al fillar non
quería
senõn pola gran riqueza | que eno logar avía;
porên gran poder
de gent' alí assũara

*Esta es cómo la imagen de Santa María se
alzó sobre sus rodillas y recibió una flecha
para salvar al hombre que estaba tras ella.*

A la Madre de Dios
debemos querer mucho,
porque a los suyos
siempre muy bien los ampara.
Y sobre esto quiero contaros una gran
demostración
que hizo Santa María en tierra de Orléans, en
Francia,
al conde de Poitiers,
que cercó un castillo,
y como judíos
quiso capturar a sus moradores.
En realidad, aquel conde no quería tomar el
castillo
sino por la gran riqueza que allí había;
por su gran poder
reunió a mucha gente

con que combater
o fez, e que o tomara.
Se non foss' os do castélo | que, pois se viron
coitados,
que fillaron a omagen, | por seer mais
amparados,
da Virgen entôn,
Santa María, que para
mentes e que non
os séus nunca desampara.
E lógo sôbela pórtá | do castélo a poséron
e, aorando-a, muito | chorand' assí lle
disséron:
"Madre do Sennor
do mund', estrela mui crara,
sei defendedor
de nós, tu, altar e ara
En que o córpo de Cristo | foi feito e
consagrado;
e porende te rogamos | que daqueste cond'
irado
nos quéras guardar,
e sei nóssa acitara,
ca nos quér britar
con séus êngões que para".
Mantenente dos de fóra | vëo lóg' un
baesteiro
e diss' a outro da vila, | que poséran por
porteiro,
que pera guarir
da omagen s' escudara,
que vëéss' abrir
a pórtá que el serrara.
O de dentro respôs lógo | que non faría ên
nada;
e o de fóra tan tóste | ouv' a baesta armada

para combatir y
tomar la fortaleza.
Una vez que los del castillo se vieron
angustiados
tomaron, para sentirse más amparados, una
imagen de la Virgen,
Santa María,
que nunca abandona a
los suyos.
Y luego la pusieron sobre la puerta del castillo
y rezando y llorando así le dijeron:
"Madre del Señor
del Mundo, estrella rutilante,
sé nuestra defensora,
tú, altar y ara
en el que el cuerpo de Cristo fue hecho y
consagrado;
y por eso, te rogamos que de este conde
enojado
quieras protegernos,
y sé nuestra defensa
porque quiere destruirnos
con las armas de asalto que prepara".
Mientras tanto, un balletero de los de fuera
llegó
y le dijo a uno de la ciudad que estaba de
portero
y se había refugiado
detrás de la imagen
que viniese a abrir
la puerta, que él cerraría.
El de dentro respondió enseguida que no
haría nada de eso
y el de fuera, que llevaba la ballesta armada,
le disparó,

e tirou-ll' assí
que sen dulta o chagara.
Mais, com' aprendí,
un dos gẽollos alçara
A omagen atán alte | que chegou préto da teta,
por guardá-lo baesteiro, | e feriu-lli a saeta.
E ar aprix al,
que o de dentro tirara
en maneira tal
que o de fóra matara.
Esta maravilla viron | os de dentr' e os da óste,
e outrossí fez el Conde; | e deceu a térra tóste
dun cavalo séu,
en que entôn cavalgara,
e come roméu
aprix que dentro entrara.
E os gẽollos ficados | aorou a magestade,
muito dos ollos chorando, | connocendo sa maldade;
e lógo mandou
tornar quant' alí fillara,
e sa óst' alçou
que sobr' a vila deitara.
Desto a Santa María | todos loores lle déron
e punnaron d' a saeta | tirar, mas nunca podéron,
com' escrit' achei,
da pérna u lla ficara
o que vos dit' ei
baesteiro que osmara
Matá-lo outro de dentro | que a omagen guardava;
e porên Santa María | tan gran pesar ên

y sin duda lo habría alcanzado.
Pero en ese instante
una de sus rodillas levantó
la imagen, tan alta, que le llegó hasta el pecho
para proteger al ballestero y recibir ella la flecha.
E hizo que el de dentro tirara
de tal forma
que mató al de fuera.
Esta maravilla vieron los de dentro y los de fuera,
y otrosí hizo el Conde, que bajó a tierra
del caballo
que en ese momento cabalgaba
y como un romero
se aprestó a entrar en la ciudad.

Se arrodilló y adoró la imagen de la Virgen,
llorando y confesando su maldad.
Enseguida ordenó
que se devolviera todo lo que había cogido,
y levantó
el sitio de la ciudad.

Y a Santa María todos le dieron loores
y, como hallé escrito,
intentaron en vano sacar la flecha de su pierna
donde el ballestero que mencioné
disparó mientras
intentaba matar
al guardia que estaba protegido por la estatua.
Y Santa María mostró tanto pesar por estos hechos

mostrava,
que nunca per ren
achei que depois tornara
a pérna, mas ten
na como quand' a mudara.

que nunca, que yo sepa,
bajó más la pierna,
sino que la sostiene aún
exactamente donde la había movido.

Anónimo (Llibre Vermell): *O, Virgo splendens*

O Virgo splendens hic in monte celso
Miraculis serrato fulgentibus ubique,
Quem fideles conscendunt universi.
Eya, pietatis oculo placato
Cerne ligatos fune peccatorum,
Ne infernorum ictibus graventur
Sed cum beatis tua prece vocentur.

Oh, Virgen santa, que brillas
en esta alta serranía,
de tan clara nombradía
por tus muchas maravillas,
que hacen que todas las gentes
suban aquí reverentes.
Mira tú, Virgen piadosa,
a los pobres enlazados
en la red de los pecados,
con mirada bondadosa
que no sean castigados
con las penas del infierno,
mas que por ti, al gozo eterno
con los santos sean llamados.

[Traducción de Miguel de Requena]

Anónimo (Llibre Vermell): *Maria Matrem virginem*

Mariam, matrem Virginem, attolite,
Ihesum Christum extollite concorditer.
Maria, seculi asilum, defende nos,
Ihesu, tutum refugium, exaudi nos.
Iam estis nos totaliter diffugium,
Totum mundi confugium realiter.
Mariam, matrem Virginem, attolite,
Ihesum Christum extollite concorditer.
Ihesu, suprema bonitas verissima,

A María, madre virgen,
alabad,
y a Jesucristo con cantos,
ensalzado.
Oh, María del mundo amparo,
defiéndenos;
Jesús, seguro reparo,
escúchanos.
Vosotros sois nuestro refugio

Maria, dulcis pietas gratissima.
Amplissima conformiter sit caritas
Ad nos, quos pellit vanitas enormiter.
Mariam, matrem Virginem, attolite,
Ihesum Christum extollite concorditer.
Maria, virgo humilis, te colimus,
Ihesu, desiderabilis, te querimus,
Et volumus mentaliter in superis
Frui cum sanctis angelis perhepniter.
Mariam, matrem Virginem, attolite,
Ihesum Christum extollite concorditer.
Ihesu, pro peccatoribus qui passus es,
Maria, sta pro omnibus, que mater es.
Nam omnes nos labiliter subsistimus,
Iuvari unde petimus flebiliter.
Mariam, matrem Virginem, attolite,
Ihesum Christum extollite concorditer.
Maria, facta seculis salvatio,
Ihesu, dapnati hominis redempcio,
Pugnare quam viriliter pro famulis,
Percussis duris iaculis atrociter.
Mariam, matrem Virginem, attolite,
Ihesum Christum extollite concorditer.

en la vida,
nuestro único refugio
sin medida.
A María, madre virgen,
alabad,
y a Jesucristo con cantos,
ensalza.
Oh, Jesús, suma bondad
verdadera;
oh, María, dulce piedad
tan sincera;
con nosotros, desdichados,
de amor usad,
que estamos tan hinchados
de vanidad.
A María, madre virgen,
alabad,
y a Jesucristo con cantos,
ensalza.
Humilde Virgen María,
te honoramos;
Jesús, verdad, vida y vía,
te buscamos.
Es nuestro ferviente anhelo
disfrutar
con los santos en el cielo
sin cesar.
A María, madre virgen,
alabad,
y a Jesucristo con cantos,
ensalza.
Jesús, nuestro Redentor
con dolor,

María, Madre de amor,
idad favor!
Apenas si subsistimos
en la lucha;
con lágrimas os pedimos
gracia mucha.
A María, madre virgen,
alabad,
y a Jesucristo con cantos,
ensalza.
Oh, María, de toda edad
salvación;
Jesús, de la humanidad
redención.
Luchad por vuestras mesnadas
con ardor,
por crueles dardos llagadas
con furor.
A María, madre virgen,
alabad,
y a Jesucristo con cantos,
ensalza.

[Traducción de Miguel de Requena]

Anónimo (Llibre Vermell): *Stella splendens*

Stella splendens in monte	Radiante estrella, que brillas,
Ut solis radium	en este monte sagrado
Miraculis serrato,	cual sol con tus maravillas,
Exaudi populum.	oye al pueblo congregado.
Concurrunt universi	Acude toda la gente
Gaudentes populi,	de alegría rebotante.
Divites et egeni,	Como a todos es patente,
Grandes et parvuli,	el rico y el mendigante,

Ipsium ingrediuntur
Ut cernunt oculi,
Et inde revertuntur
Graciis repleti.
Principes et magnates
Extirpe regia,
Seculi potestates
Optenta venia,
Peccaminum proclamant
Tundentes pectora,
Poplite flexo clamant
Hic: Ave Maria.
Prelati et barones,
Comites incliti,
Religiosi omnes
Atque presbiteri,
Milites, mercatores,
Cives, marinari,
Burgenses, piscatores
Premiantur ibi.
Rustici, aratores,
Nec non notarii,
Advocati, scultores,
Cuncti ligni fabri,
Sartores et sutores,
Nec non lanifici,
Artifices et omnes
Gratulantur ibi.
Regine, comitisse,
Illustres domine,
Potentes et ancille,
Iuvenes, parvuli,
Virgines et antique,

los párvulos y mayores
en tu santo templo ingresan,
y después ellos regresan
todos llenos de favores.
Los príncipes y señores
que de regia sangre son
y demás gobernadores,
en humilde confesión
sus propias culpas proclaman
golpeándose los pechos,
y de rodillas, deshechos,
"Ave María" exclaman.
Aquí los condes famosos
y todos los tonsurados,
los monjes y religiosos,
mercaderes y soldados,
los prelados y barones,
marineros y serranos,
pescadores, ciudadanos,
aquí reciben tus dones.
Los rústicos labradores,
así como los notarios,
abogados, escultores,
toda clase de operarios,
los que en la lana trabajan,
lo mismo que el carpintero,
el sastre o el zapatero,
sin contento no se bajan.
Las reinas y las condesas,
y las señoras de fama,
las religiosas profesas,
la criada con el ama,
las niñas y las maduras,

Pariter vidue
Conscendunt et hunc montem,
Et religiose.
Cetus hii aggregantur
Hic ut exhibeant
Vota, regraciantur,
Ut ipsa et reddant,
Aulam istam ditantes
Hoc cuncti videant,
Iocalibus ornantes,
Soluti redeant.
Cuncti ergo precantes
Sexus utriusque,
Mentes nostras mudantes,
Oremus devote:
Virginem gloriosam,
Matrem clemencie,
In celis graciousam
Senciamus vere.

las doncellas y casadas,
y también las enviudadas,
ascienden a estas alturas.
De fieles gran multitud
acude a cumplir sus votos,
exponiendo sus exvotos
en señal de gratitud;
así el santuario orna
de tan variada presea,
que de todos vista sea,
y, hecho así, feliz se torna.
En humilde imploración,
ambos sexos juntamente,
con límpido corazón,
oremos devotamente:
Oh, Virgen santa gloriosa,
Madre de todo consuelo,
que sintamos, yendo al cielo,
habernos sido piadosa.

[Traducción de Miguel de Requena]

Anónimo (Llibre Vermell): *Imperayritz de la ciutat joyosa / Verges ses par misericordiosa*

Cantus I

Inperayritz de la ciutat joyosa,
De Paradís ab tot gaug eternal,
Neta de crims, de virtutz habundosa,
Mayres de Dieu per obra divinal.
Verges plasén ab fas angelical,
Axí com sotz a Dieu molt graciosa,
Plaça'us estar als fizels piadosa,
Preyan per lor al Rey celestial.
Rosa flagran de vera benenança,

Cantus I

Oh, gran Emperatriz de la Ciudad Gozosa
del feliz paraíso de júbilo eternal,
limpia de las maldades, en virtud abundosa,
Madre de Dios altísimo por obra divinal.
Gentilísima Virgen, de faz angelical,
pues eres a los ojos de Dios tan graciosa
plégate a tus devotos mostrárseles piadosa
abogando por ellos a Dios, Rey celestial.
Oh, rosa fragantísima de buena venturanza,
manantial de mercedes por siempre

Fons de mercé jamays no defallén,
Palays d'onor on se fech l'aliança
De Déu e d'om per nostre salvamén.
E fo ver Dieus e.s hom perfetamén,
Ses defallir en alguna substança,
E segons hom morí sense dubtança,
E com ver Dieus levech del monimén.
Flor de les flors, dolça, clement et pia,
L'àngel de Dieus vesem tot corroçat,
E par que Dieus l'à mandat que'ns alcia
D'on ell és prest ab l'estoch affilat.
Donchs, plaç'a vós que'l sia comandat
Qu'estoyg l'estoch e que remés nos sia
Tot fallimén tro en lo presén dia,
E'ns done gaug e patz e sanitat.
Mare de Dieu, cap de virginitat:
Si no lausam la vostra senyoria
O no'us servim tan bé co'us tanyeria,
De pauch se'n mou e no de volentat.
[Inperayritz de la ciutat joyosa,
De Paradís ab tot gaug eternal,
Neta de crims, de virtutz habundosa,
Mayres de Dieu per obra divinal.]

Cantus II

Verges ses par, misericordiosa:
De vós se tany que'ns defenatz de mal,
E no siatz devàs nós endenyosa
Pels fallimentz que fem en general.
Mas que'ns cubratz ab lo mantó real,
De pietat pus que'n etz cupiosa,
Car totz em faytz d'ávol pasta fangosa,
Per qué'l fallir és de carn humanal.

ineficiente,
muy honrado Palacio donde Dios hizo alianza
con el hombre, queriendo salvar la humana
gente.
Y así Dios se hizo hombre perfectísimamente,
sin faltar cosa alguna que atañe a la
substancia,
murió en cuanto hombre, de la fe es
enseñanza,
y surgió del sepulcro como Dios prepotente.
Oh, tú, Flor de las flores, dulce, clemente y
pía;
al ángel de Dios vemos con gran fiereza
armado;
pareciera que Dios a matarnos lo envía,
con la espada afilada, él ya está preparado.
Plégate, pía Virgen, que le seas ordenado
que envaine la cuchilla, y hasta el presente
día
todo pecado nuestro nos sea perdonado,
y que salud tengamos con la paz y la alegría.
Madre de Dios, corona de la virginidad;
si menos ensalzamos tu excelsa dignidad,
o tanto no te honramos como tu honor
merece,
bien poco es el amor que nuestra alma te
ofrece.

[Oh, gran Emperatriz de la Ciudad Gozosa
del feliz paraíso de júbilo eternal,
limpia de las maldades, en virtud abundosa,
Madre de Dios altísimo por obra divinal.]

Cantus II

Oh, Virgen sin igual, misericordiosa,
a tu piedad conviene liberarnos del mal
y para con nosotros nunca ser desdeñosa

Vexell de patz, corona d'esperança,
Port de salut bé segur de tot ven:
Vós merexets de tenir la balança
On és pesat bé dreytureramén.
E pesa mays vostre Fill excellén,
Mort en la crotz per nostra deliurança,
Que'ls peccats d'om en fayt ne'n cobegança
Al bé fizel confès e penidén.
Estel de mar qui los perillans guia
E'ls fay venir a bona salvetat:
Si Iesuchrist obesir no volia
Ço que per vós li serà supplicat,
Mostratz-li .ls pitz d'on l'avetz alletat,
Et totz los santz, ab la gran jerarchia
De Paradís, qui'us faran companyia,
Tot quan volretz vos er ben autreyat.
Ihesus veray, un Dieu en trinitat:
Vós avetz dit que la mort no'us plasia
Del peccador, mas convertit viuria;
Donques mercé, mercé per karitat.
[Verges ses par, misericordiosa:
De vós se tany que'ns defenatz de mal,
E no siatz devàs nós endenyosa
Pels fallimentz que fem en general.]

por sernos el caer cosa tan natural.
Sino darnos amparo con tu manto real,
pues eres de piedad una fuente copiosa,
y nosotros de pasta muy mala y cenagosa,
por lo que es tan falible la natura humanal.
Feliz bajel de paz, corona de esperanza,
puerto de salvación al abrigo del viento;
mereces en tus manos sostener la balanza
donde todo es pesado con grande
miramiento;
y más de tu Hijo caro pesa el merecimiento,
en la cruz justiciado por nuestro salvamento,
que el pecar de deseo o bien de comisión
de un fiel arrepentido que hizo confesión.
Estrella de la mar que el navegante guía
y al puerto de salud con bien lo hace arribar;
si alguna vez tu Hijo en no seguir porfía
lo que tu alma clemente le quiere suplicar;
muéstrale esos tus pechos que Él tuvo a bien
mamar y de todos los santos la entera
jerarquía
que en la gloria celeste te hace compañía,
y todo lo que pidas no lo podrá Él negar.
Jesús, que eres veraz, un Dios en Trinidad,
dijiste no querer que el pecador muriera,
sino que, convertido, nueva vida viviera;
perdón, perdón, perdón, por tu gran caridad.
[Oh, Virgen sin igual, misericordiosa,
a tu piedad conviene liberarnos del mal
y para con nosotros nunca ser desdeñosa
por sernos el caer cosa tan natural.]

[Traducción de Miguel de Requena]

Alfonso X el Sabio: *Deus te salve groriosa Reina Maria* (CSM 40)

*Esta é de loor de Santa María das maravillas
que Déus fez por ela.*

Déus te salve, groriosa
Reínna María,
Lume dos Santos fremosa
e dos Céos Vía.
Salve-te, que concebiste
mui contra natura,
e pois téu padre pariste
e ficaste pura
Virgen, e porên sobiste
sôbela altura
dos céos, porque quesiste
o que el quería.
Salve-te, que enchoísti
Déus gran sen mesura
en ti, e dele fezísti
óm' e creatura;
esto foi porque ouvísti
gran sen e cordura
en creer quando oísti,
sa mesagería.
Salve-te Déus, ca nos dísti
en nóssa figura
o séu Fillo que trouxísti,
de gran fremosura,
e con el nos remiísti
da mui gran locura
que fez Éva, e vencísti
o que nos vencía.
Salve-te Déus, ca tollísti
de nós gran tristura
u por téu Fillo frangísti
a cárcer escura

*Esta es de loor de Santa María, de las
maravillas que Dios hace por ella.*

Dios te salve, gloriosa,
Reina María,
hermosa luz de los santos
y del cielo vía.
Dios te salve, a ti, que concebiste
contra natura,
y tras parir a tu padre
te mantuviste pura,
Virgen, y por eso subiste
hasta la altura
de los cielos, porque quisiste
lo que él quería.
Dios te salve, que encerraste
al gran Dios sin medida
en ti, y lo convertiste
en criatura humana;
esto fue así, porque tuviste
gran inteligencia y cordura
en creer en él cuando escuchaste
su mensaje.
Dios te salve, que nos diste
En figura nuestra
a su hijo, que trajiste al mundo
muy hermoso,
y con él nos redimiste
de la gran locura
de Eva, y venciste
a quien nos vencía.
Dios te salve, que nos aliviaste
de la gran tristeza
y por tu Hijo entraste
en la cárcel oscura

u ñamos, e metísti
nos en gran folgura;
con quanto ben nos víísti,
queno contaría?

en la que estábamos, y
nos pusiste en gran folgura;
¿quién contaría todo el bien
que nos hiciste?